



Por supuesto, como
 todo en la literatura de
 la provincia, esto es, un
 libro de un lenguaje de
 una época, de un
 momento. Pero
 hay a guisa de un
 elemento, una
 constante, que
 por un medio que
 es el lenguaje, se
 expresa el humor,
 la ironía, la sátira,
 la burla, la crítica.

NBA. 2

Con ustedes, don Menchaca

LOS PARTES DE DON MENCHACA, de Simplicio Bobadilla. Montevideo, 1985. 140 págs. Edic. de la Banda Oriental.

La literatura uruguaya no se destaca justamente por su experimentación con el lenguaje. Es curioso, pero a veces lo que se busca por las alturas, se encuentra en sectores supuestamente menores, como el periodismo o el humor. Serafin J. García, que en sus cuentos y poemas "serios" adhirió a formas un tanto arcaicas de narrar y cantar, en **Los partes de Don Menchaca**, prosas humorísticas de medida estricta que aparecieron en la revista *Peloduro*, alcanzó un grado complejo y altamente disfrutable de elaboración.

No se trata sólo de emplear la burla socarrona de los "errores de ortografía" de un

Simplicio Bobadilla
 LOS PARTES DE
 DON MENCHACA



comisario de provincia de fines del siglo pasado. Si sólo esa fuera la clave, los textos pronto hartarían. Lo que ocurre es que las equivocaciones de Don Menchaca hacen cruces extraños de sentido, revelan mucho más que lo que ocultan al equivocarse. Así la comisaría es un "correto antro autoritario", un disparo a quemarropa de seis balazos para ganar un mus de cuatro termina en un "inevitable ato necrológico", o la embestida de un toro entra a la cámara lenta del idioma cuando la falta de agilidad de dos peonés. "motibó que el toro les introdujera subreticiamente en el pecho sus afilados y macabros pistones, o sea las guampas". (el subrayado es nuestro).

En un ajustado prólogo, Mario Benedetti habla de las facilidades del humor del presente, de la actualidad (que dicho sea de paso es casi el único que se ejercita ahora en Montevideo), admira las habilidades de Simplicio Bobadilla para transcribir los partes supuestamente reales del comisario Menchaca y apunta: "Siempre ha sido fácil burlarse de un pelma, de un ignorante, de un cretino, y conseguir que el lector simpatice con el autor de ese tipo de humorismo. Más difícil es lograr que el lector se olvide del humorista y simpatice directamente con el pelma, el ignorante o el cretino". Eso ocurre, gloriosamente, en los textos de esta oportuna reedición.

E. E. G. ①

Ciencias sociales

CIENCIAS DEL CLASE
 Nº 15, Montevideo, 1985, 127
 págs.